

OFTALMOLOGIA.

LA HEMERALOPIA TRATADA POR EL SUERO EQUINO FISIOLÓGICO, POR EL DR. JUAN SANTOS FERNANDEZ.

(Socio correspondiente en la Habana).

No hace todavía seis meses, nos ocupamos de algunas perturbaciones oculares tratadas por el suero equino, fisiológico (1) y dábamos cuenta de cuatro observaciones clínicas en las que pudimos apreciar sus ventajas. Entonces, además de la Hemeralopía, incluíamos una anemia profunda de la papila de origen histérico y una ambliopía del mismo género, hoy descartaremos los dos casos en que el histerismo hacía papel, porque se nos pudiera argüir que las perturbaciones oculares de esta naturaleza curan hasta sin tratamiento ó con muy diversos y variados, cual pudiera apreciarse en un trabajo que publicamos el año pasado (2) y en el que reunimos todos los casos de perturbaciones oculares provocados por la histeria en largo período de 25 años.

Ahora nos limitamos á exponer los dos hechos de hemeralopía que entónces publicamos, y dos más en los que impusimos el tratamiento con la seguridad de curar al enfermo al tercero ó cuarto día de sometido á él y así sucedió.

Pocas veces puede el médico usar un recurso terapéutico que no sea la quinina ó el suero antidiftérico en que con toda seguridad anuncie al paciente que en el espacio de 4 á 5 días estará bueno de su enfermedad.

Sabemos que la Hemeralopía no es una enfermedad grave; pero molesta, porque priva al individuo de servirse de su vista así que desaparece la luz solar y como es enfermedad que rara vez invade las clases acomodadas que no necesitan de su actividad para buscar el sustento, de aquí que se hace necesario desembarazar cuanto antes al enfermo de la dificultad que tiene para valerse durante las horas que no alumbra el sol.

(1) Crónica Médico Quirúrgica de la Habana. Tomo XXV. Pág. 195.

(2) Anales de Oftalmología, de México T. I. Pág. 100.

En 28 casos de hemeralopía que observamos en un período de 18 años y cuyas historias clínicas dimos á la luz; (3) pudimos convencer-nos de la ineficacia de todos los tratamientos, y en tal virtud, acogimos con interés marcado el que nos parecía pudiera dar los resultados que dió.

No hemos de repetir lo que antes dijimos acerca de la acción curativa de los anexos, iniciada en los estudios de Brown Sequard, sobre el papel que en la nutrición de los elementos de nuestra economía desempeñan las secreciones internas, sólo hemos de decir sin entrar en disquisiciones de otro género, lo que de todos es conocido que la hemeralopía se presenta generalmente á bordo de las embarcaciones que permanecen largo tiempo sin tocar tierra, y en las que el hacinamiento y las malas condiciones de la alimentación, llevan á la economía perturbaciones en la nutrición, cual ocurre en los cuarteles en que se falta á la higiene y se carece del aire puro y suficiente para una hematosi perfecta.

No es pues, de extrañar, que siendo la Hemeralopía una de esas enfermedades del aparato ocular que obedecen á una nutrición viciosa halle en el suero equino, fisiológico el tratamiento más rápido y apropiado, como se desprende de las observaciones que siguen:

*
* *

Observación 1ª—D. J. de 24 años de edad, soldado que había sido del ejército español, nos consulta por primera vez, el 27 de Febrero de 1899. Este individuo había estado sometido meses atrás á fuertes privaciones y en la actualidad estaba alojado en una fábrica de jabón, donde no carecía de nada y se curaba del paludismo que contrajo en campaña. El médico que le asistía del paludismo nos refiere que, habiéndole sometido á la hidroterapia en la forma de duchas alternas que tan brillantes resultados ha dado en los ataques de la malaria, le informa que al siguiente día de estar sometido á ellas, se sintió malo de la vista. Cuando lo vimos, hacía cinco días que, al desaparecer la luz del sol se encontraba ciego y no podía dar un paso. Examinadas las orinas no había albúmina ni azúcar. La agudeza visual normal, corregida la hipermetropía, perfecto el campo visual y ausencia de disero-

(3) La Abeja Médica de la Habana, Tomo 1 año 1892.

matopsia. El fondo del ojo normal, pues la palidez que afectaba era fisiológica.

El color de la piel algo terroso, el que se observa en los ataques de paludismo. El exámen de la sangre, efectuado por el Dr. Coronado, reveló los gérmenes del paludismo.

La causa de esta hemeralopía aparecía tan oscura como otras muchas que hemos observado y en las que todo tratamiento ha sido ineficaz. Aun cuando las inyecciones de Brown Sequard no nos habían dado resultado en un caso de hemeralopía, tiempo atrás; recurrimos á las de suero fisiológico, equino. Se lo administró el Dr. Acosta, quien nos informó que desde la primera inyección de 20 c. c. su alivio fué más que evidente, en la segunda lo fué aun más, para quedar curado en la tercera.

Observación 2ª—La niña S. R. de 9 años de edad, la trae su madre á nuestra consulta el 4 de Abril de 1899. Es hija de una viuda que perdió su marido, víctima de las miserias que siguieron á la guerra el año pasado, y, por tanto, la niña, como ella, han carecido de elementos de vida. Dice la madre, que hace un mes está mala de los ojos la hija, pues al anochecer le falta la vista, al grado de no poder dar un paso en la habitación en que los demás andan, sin tropezar. No le nota nada en los ojos, ni nunca ántes de ahora, se ha quejado de ellos. Refiere que ha padecido de fiebres palúdicas y que se le ha administrado la quinina en abundancia. La niña es escrupulosa y parece afectada de ozena. Las pupilas amplias. El oftalmoscopio pone de manifiesto la papila de color rojo pálido como lo restante del fondo del ojo; pero dentro de lo fisiológico.

Edificado con el buen resultado del anterior caso, rogué al Dr. Acosta, le inyectase al suero equino, fisiológico, y así lo hizo. Después de la primera inyección de 10 c. c. advirtió la madre que ya la niña distinguía algo de noche, y con la segunda de igual dosis se le restableció por completo la vista durante la noche.

Observación 3ª—A los 32 años de edad, bien constituido, nos consulta el 27 de Noviembre de 1899. Refiere que hace unos quince días está afectado de la vista, que advirtió la enfermedad una noche que de madrugada salió de su alcoba para ir al excusado situado en el patio de la casa, y con dificultad llegó á él por faltarle la vista. Volvióse á acostar preocupado; pero creyó que todo había pasado cuando se

levantó por la mañana, pues veía perfectamente. No obstante, al llegar la noche, pudo apreciar el mismo fenómeno que la noche anterior y desde entónces, sólo ve durante el día, viéndose obligado á meterse en su casa así que la luz del sol se extingue.

Procurando averiguar la causa del mal, le interrogamos en sentido y no descubrimos ninguna de las que habitualmente lo determinan. Estaba antes en el comercio de sedería y los malos tiempos le obligaron á trabajar personalmente. Es soltero y vive solo en una habitación en uno de los barrios de la ciudad. Parece que usa alimentación azoada y no tiene antecedentes palúdicos. El campo visual como su agudeza visual normales. No hay escotomas ni discromatopsia.

El fondo del ojo, examinado con el oftalmoscopio, es fisiológico. Le ruego al Dr. Acosta, profesor del Laboratorio Bacteriológico de la Crónica Médico Quirúrgica que había visto los anteriores, le ponga una inyección de suero equino, fisiológico, y así lo hace, de veinte centímetros cúbicos.

Al día siguiente, sé por un allegado que se había sentido bien la noche del día que se puso la inyección; pero no pudo continuar el tratamiento por tener que marchar fuera de la ciudad.

Observación 4ª.—El Sr. M. H., de 22 años de edad y de buena constitución viene á consultarnos desde un pueblo no lejano de la capital, el 4 de Diciembre de 1899. Está muy preocupado, porque desde hace mes y medio se ve privado de la vista durante la noche. Está ligeramente pálido y sus pupilas están naturalmente dilatadas, pues no se ha puesto nada en los ojos que pudiera determinarlo.

Aunque sale al campo á trabajar, duerme en poblado y tiene buena habitación. Tiempo atrás tuvo fiebres palúdicas; pero hace un año que no las padece.

No come carne diariamente; pero sí cada dos días.

El fondo del ojo presenta cierta palidez; pero dentro de lo normal.

No hay escotomas ni discromatopsias, ni disminución del campo visual. La agudeza visual perfecta.

En la seguridad de que pronto desaparecería la Hemeralopía, le anunciamos que dentro de cuatro días estaría bueno, y suplicamos al Dr. Acosta la aplicación del suero á la misma dosis que en los anteriores.

Al siguiente día, nos aseguró haber notado aquella noche cierta

mejoría; pero al tercer día bajo la acción de la segunda inyección ya estaba seguro de que mejoraba. Al cuarto día, no lo vimos; pero se aplicó el suero, y al quinto estaba completamente curado y le dimos de alta, poniéndose la quinta inyección para más seguridad de la curación.

*
* *

No se nos oculta que el número de observaciones es corto para sustentar de modo indubitable nuestro aserto; pero aunque limitadas son tan terminantes, que bastan para justificar, por lo menos, el ensayo.

Se trata, repetimos, de una afección, si no grave, incómoda, que impide al obrero, al hombre que ocupa una posición humilde, consagrarse á su faena de un modo absoluto, y es un precioso recurso el que nos proporciona la seroterapia para volverle la salud con ahorro de tiempo y de sacrificios.

En este sentido, nos atrevemos á presentar á la consideración de los prácticos, los hechos expuestos, para que con nuevos ensayos pueda proclamarse como el tratamiento más rápido de la Hemeralopía, las inyecciones de suero equino, fisiológico.

FARMACIA.

SOBRE LA PULVERIZACION DEL MERCURIO POR MEDIO DE LA ESENCIA DE TREMENTINA.

SEÑORES:

No cabe duda en que el profesorado Médico-Farmacéutico, ha decaído extraordinariamente, no desde el punto de vista científico, cuyos adelantos son palpables, pero sí desde el punto del vista de ejercicio de ambas profesiones. En efecto, hoy cualquiera que pretenda ejercer alguna de éstas facultades, lo hace sin que nadie se lo estorbe.

Mas por fortuna no faltan hombres de ciencia que la cultivan y que se aprovechan de los adelantos científicos, para hacer de ellos aplicaciones médicas en bien de la humanidad.